

Serie : un corazón nuevo.

Hemos visto que Cristo nos regala un corazón nuevo mediante Su obra de salvación hablamos de lo importante que es cuidar la limpieza de nuestro corazón. de lo importante que es que vigilemos de qué estamos llenando nuestro corazón. Y hoy hablaremos sobre las características de un corazón no dividido.

TEMA: Características de un corazón no dividido.

Texto: *Y Él le contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente».*
Mateo 22:37 .

«Dios ama el corazón quebrantado, no el corazón dividido». — Thomas Watson

Intro: A cuanto no nos a pasado que hemos visto en muchas ocasiones a Jesus de lejos y hemos termina negándolo con nuestras acciones. Tal como lo hizo Pedro aquella noche en que Jesus fue arrestado un momento donde simboliza su temor y fragilidad espiritual antes de negarlo tres veces. Mateo 26:58.

Conozco a personas que no quieren acercarme mucho a Dios o comprometerme mucho con El, porque eso implica dejar completamente todo; nadie puede estar realmente cerca de Jesús y seguir siendo la misma persona. Las personas están consciente de cosas que no quieren cambiar. Prefieren seguir nadando entre dos aguas. Una noche de parranda, al otro día en una reunión junto a otros para adorar a Dios. Bueno, debería decir para aparentar que lo adoran. Y seguir viviendo en dos mundos.

No sé qué nos hace creer que sea posible agradar a Dios con este estilo de vida. porque nuestro Dios no habita en corazones divididos. Por eso es tan importante que exploremos esta verdad.

1. Un corazón que no esta Dividido es aquel que ama a Dios sobre todas las cosas.

En Marcos 12:28-30 encontramos un diálogo interesante entre Jesús y uno de los escribas.

«Cuando uno de los escribas se acercó, los oyó discutir, y reconociendo que Jesús les había contestado bien, le preguntó: "¿Cuál mandamiento es el más importante de todos?". Jesús respondió: "El más importante es: 'Escucha, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es; y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con toda tu fuerza'"».

Un escriba era una persona : « expertos en la Palabra de Dios escrita a fin de copiarla, preservarla y enseñarla.

Después de leer esta definición, llegamos a la conclusión de que este hombre que interpela a Jesús tenía un conocimiento amplio y profundo de la ley. ¿Por qué entonces esta pregunta? ¿Por qué alguien que dominaba las Escrituras tuvo esta duda? Bueno, la respuesta es un asunto histórico. Según las declaraciones de escritores judíos, existía una disputa interminable entre los rabinos con respecto a cuál era el mandamiento más importante. Unos decían que era la ley que ordenaba los sacrificios, otros decían que eran las leyes relacionadas con la purificación e incluso algunos defendían el punto de que lo más importante eran las celebraciones.

A. Estas palabras nos hablan de que el mandamiento número uno, **el más importante, es un corazón no dividido.** ¿Por qué hablaría Jesús de amarle con todo el corazón, toda el alma, todas las fuerzas y toda la mente? **¿Qué quiere decir eso en realidad?**

B. En los corazones Solo hay un espacio para un Señor; no puede haber más de uno, Él no comparte el espacio. Él es un Dios Celoso (Ex. 34:14).

La cultura que rodeaba al pueblo de Israel en aquel momento tenía muchos dioses. todo tipo. Algunos hechos de manos, otros fabricados en el corazón. El peligro sigue siendo el mismo: ¿Qué puede estar dividiéndonos el corazón? Tal vez en tu casa no

haya una imagen de barro, madera ni bronce, pero puede estar en el corazón. Incluso Una profesión puede convertirse en el centro de nuestra vida.

2. Un corazón que no esta Dividido vive una adoración incondicional.

«... la multitud tendió sus mantos en el camino; otros cortaban ramas de los árboles y las tendían por el camino. Y las multitudes que iban delante de Él y las que iban detrás, gritaban: "¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito Aquel que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!"» (Mat. 21:8-9).

En la última semana de su vida terrenal nuestro Salvador entró por fin a Jerusalén para cumplir con la misión que lo había traído del cielo perfecto al planeta caído. La voz se corrió por la ciudad y la gente salió a recibir a aquel de quien se decía que hacía milagros tales que hasta resucitaba muertos.

A. Un problema del corazón dividido es que pone condiciones.

¿Qué pasó entonces? ¿Por qué la misma multitud que ese día le alababa poco después gritó enfurecida: «¡Crucifícalo!»? Eran adoradores condicionales. La adoración dependía de lo que pudieran obtener.

El domingo cantamos, alzamos las manos, aplaudimos, lo que sea... pero cuando en la semana la vida pareciera no sonreír... «¡crucifícalo!». Eso es lo que grita nuestras acciones con un corazón Dividido.

3. Un corazón que no esta Dividido aprende a morir al YO.

Pablo le advirtió al joven pastor Timoteo: «Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, conforme a sus propios deseos, acumularán para sí maestros, y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a los mitos» (2 Tim. 4:3-4).

A. Un corazón no Dividido vive la Palabra de Dios.

Nuestra naturaleza pecaminosa solo quiere escuchar lo que nos gusta, lo que nos entretiene, lo que no nos contradice, lo que apela a nuestro bienestar, Solo queremos una anestesia que quite el dolor del alma, pero no queremos realmente sanar las heridas profundas, solo quieren complacer el oído del oyente pero no están dispuestos a llevar a las personas a un verdadero arrepentimiento.

B. Morir al YO es un asunto de todos los días.

Gálatas 2:20 (NVI) cuando afirmaba: «¡He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo!». Sin embargo, no es cosa de una sola vez en la vida, es día a día. Es negarme a mí misma cuando quiero hablar mal de alguien, es negarme a mí misma cuando solo quiero ver lo malo en otros y no verlo en mí. Es morir al deseo de criticar en lugar de animar o edificar.

Aplicación : termino citando las palabras del salmista que entendió que necesitaba un corazón así, no dividido, y que solo Dios se lo podía dar.

Que sea esta nuestra oración: *«Porque Tú eres grande y haces maravillas; Solo Tú eres Dios. Enséñame, oh Señor, Tu camino; Andaré en Tu verdad; Unifica mi corazón para que tema Tu nombre» (Sal. 86:10-11 LBLA,) Biblia de las Américas.*